

Roma establece la visión - Número diecisiete

El zarandeo final de los 144.000: La prueba profética de la imagen de la bestia

Jeff Pippenger

2024-09-24

Los llamados a formar parte de los ciento cuarenta y cuatro mil se encuentran ahora en su fase final de zarandeo, y dicho proceso es un proceso de prueba basado en la formación de la imagen de la bestia. El proceso de prueba comienza con la casa de Dios, porque el juicio siempre empieza por la casa de Dios, y después el otro rebaño de Dios se enfrenta al mismo proceso de prueba. Quizá la característica profética más significativa e importante en la formación de la imagen de la bestia es que esta ocurre dos veces: primero en Estados Unidos, luego en el resto del mundo.

Proféticamente, esto significa que la imagen de la bestia en el mundo es la manifestación final de la imagen de la bestia, y por lo tanto, cualquier prefiguración de la imagen de la bestia que precedió a la imagen de la bestia en el mundo no fue sino la sombra que prefiguraba la sustancia.

El juicio comenzó en la casa de Dios el 11 de septiembre de 2001. Esa fecha había sido tipificada por el 11 de agosto de 1840, cuando el ángel de Apocalipsis 10 descendió con un librito abierto en su mano. Cuando el ángel del capítulo diez descendió, anunció que el juicio del protestantismo estaba entonces en marcha. A todo el que Dios juzga, primero lo advierte de antemano, y la confirmación de la metodología de Miller para determinar el tiempo añadió peso a sus cálculos sobre el juicio de la Segunda Venida. La prueba de los protestantes estaba en curso desde el 11 de agosto de 1840 y, para 1844, los protestantes se habían convertido en las hijas de Roma. El período de 1840 a 1844 tipifica el período desde el 11 de septiembre de 2001 hasta la inminente ley dominical.

Esos dos períodos también fueron representados desde el bautismo de Jesús, cuando descendió el Espíritu Santo, hasta la cruz. Esos tres períodos fueron todos prefigurados por los ciento veinte años que le fueron asignados al mundo antediluviano, que precedieron al diluvio. Siempre hay un mensaje de advertencia que identifica el juicio de esa historia en particular. Hay historias sagradas que también abordan este período en los últimos días.

Noé predicó durante ciento veinte años, luego llegó el juicio del diluvio. Cristo predicó durante mil doscientos sesenta días, luego vino el juicio de la cruz. El mensaje de advertencia de Juan el Bautista recibió poder en el bautismo de Cristo, y luego Jesús fue llevado al desierto por cuarenta días. Esos cuarenta días, y las tres pruebas posteriores al final de los cuarenta días, enseñan que, una vez que el mensaje recibe poder, según lo identifica el descenso de un símbolo sagrado, como el Espíritu Santo en su bautismo, y el descenso de ambos ángeles de Apocalipsis capítulos diez y dieciocho, se inicia un proceso de prueba. Cuando el símbolo divino desciende, el mensaje de juicio proclamado a aquellos que en ese momento son objeto de juicio recibe poder, y el grupo particular que está siendo juzgado entra entonces en un período específico que solo termina con el cierre de su probación.

La línea de Jesús identifica dos períodos de testimonio. El primero fue Su testimonio personal durante mil doscientos sesenta días, luego Su testimonio en presencia de Sus discípulos durante otros mil doscientos sesenta días, hasta que Esteban fue apedreado.

Entonces dijo el ángel: “Confirmará el pacto con muchos por una semana [siete años]”. Durante siete años después de que el Salvador inició su ministerio, el evangelio debía predicarse especialmente a los judíos; durante tres años y medio por el mismo Cristo; y después por los apóstoles. “A la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda”. Daniel 9:27. En la primavera del año 31 d. C., Cristo, el verdadero sacrificio, fue ofrecido en el Calvario. Entonces el velo del templo se rasgó en dos, mostrando que la santidad y el significado del servicio sacrificial habían desaparecido. Había llegado el tiempo de que cesaran el sacrificio y la ofrenda terrenales.

La semana —siete años— terminó en el año 34 d. C. Entonces, al apedrear a Esteban, los judíos sellaron finalmente su rechazo del evangelio; los discípulos que habían sido esparcidos por la persecución "iban por todas partes predicando la palabra" (Hechos 8:4); y poco después, Saulo, el perseguidor, se convirtió y llegó a ser Pablo, el apóstol de los gentiles. El Deseado de todas las gentes, 233.

La línea de Noé, Cristo, los milleritas y los ciento cuarenta y cuatro mil dan testimonio de un período en el que un público objetivo específico es puesto a prueba por un mensaje de advertencia. El empoderamiento del mensaje señala el comienzo de un período de prueba, que a su vez concluye con el cierre de la probación de ese público objetivo. En la línea profética de Jesús se identifican dos períodos de testimonio. Esos dos períodos de testimonio tipifican los dos mensajes de advertencia representados por el ángel que descendió el 11 de septiembre de 2001, cumpliendo Apocalipsis 18:1-3, al que luego siguió la segunda voz del versículo cuatro en adelante del capítulo dieciocho.

Así, en la obra final de advertencia para el mundo, se hacen dos llamados distintos a las iglesias. El mensaje del segundo ángel es: "Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación." Y en el fuerte clamor del mensaje del tercer ángel se oye una voz del cielo que dice: "Salid de ella, pueblo mío." Review and Herald, 6 de diciembre de 1892.

El primer período es el juicio que comienza con la casa de Dios, y luego, con la inminente ley dominical, el segundo período de juicio comienza con la advertencia de salir de Babilonia. La línea de Cristo, desde su bautismo hasta la cruz, representa el período que va del 11 de septiembre de 2001 hasta la ley dominical en los Estados Unidos, y el período desde la ley dominical en los Estados Unidos hasta el momento en que cada nación sea obligada a aceptar el domingo como el Día Mundial de Adoración es el período que concluye cuando la última nación se somete.

El período comienza con la ley dominical en Estados Unidos y termina cuando la última nación se doblega ante el poder papal. El inicio del segundo período marca el fin del primer período, y ambos tienen leyes dominicales que han sido previamente tipificadas en el testimonio de Roma. La primera ley dominical, en el año 321, fue promulgada mediante la autoridad de la Roma pagana. La

ley dominical que fue establecida mediante la autoridad de la iglesia papal está representada por el año 538. La ley dominical en Estados Unidos corresponde al año 321, y la ley dominical impuesta sobre la última nación corresponde al año 538. La ley dominical en Estados Unidos marca la llegada del mensaje de advertencia que luego es proclamado por el estandarte constituido por los desterrados de Israel.

Ese hito es el año 321, y marca el comienzo del período de la prueba de toda nación respecto a la cuestión del domingo. Ese período termina cuando la última nación se somete a Roma, y ese acontecimiento fue tipificado por el hito del año 538. El período desde 321 hasta 538 fue tipificado por el período desde la cruz hasta el apedreamiento de Esteban. Mientras Esteban era apedreado, vio a Cristo de pie en el santuario celestial, tipificando cuando Miguel se levanta al cierre de la probación humana.

El 11 de septiembre de 2001 marca la llegada de la advertencia de los primeros tres versículos del capítulo dieciocho, y estuvo marcado por la predicción expuesta por la profetisa Ellen White, quien dijo que cuando los grandes edificios de la ciudad de Nueva York fueran derribados por un toque de Dios, esos mismos tres versículos se cumplirían. También estuvo marcado por la Ley Patriota, que fue una señal para quienes estaban dispuestos a ver: que el principio del derecho inglés, que sostiene que una persona es inocente hasta que se demuestre su culpabilidad, fue dejado de lado por el derecho romano, que sostiene que una persona es culpable hasta que se demuestre su inocencia.

La Ley Patriota marcó el comienzo del juicio para el Adventismo del Séptimo Día laodicense. Ese período concluye con la ley dominical en los Estados Unidos. Aquellos adventistas del séptimo día laodenses que logren atravesar con éxito ese período de zarandeo, entonces darán el mensaje de advertencia del versículo cuatro del capítulo dieciocho, que termina con la última nación que se somete a Roma. Ese período comienza con la ley dominical en los Estados Unidos y termina con la ley dominical final.

Si malentendemos el hecho de que hay dos imágenes de la bestia que se identifican sobre la base del testimonio de más de dos testigos, entonces malinterpretaremos la obra representada por los primeros tres versículos de Apocalipsis capítulo dieciocho que comenzó en 2001, y la obra que comienza en el versículo cuatro del capítulo dieciocho.

Cuando empleamos la identificación directa que hace la hermana White del descenso del ángel de Apocalipsis dieciocho en 1888, y cuando ella coloca a ese mismo ángel en el futuro, encontramos que 1888 prefigura 2001. El ángel de Apocalipsis, que ilumina la tierra con su gloria, descendió en las reuniones de Minneapolis en 1888, y volvió a hacerlo cuando cayeron los grandes edificios de la ciudad de Nueva York.

El período desde el bautismo de Cristo hasta la cruz, el período desde el 11 de agosto de 1840 hasta el 22 de octubre de 1844, y el período de los ciento veinte años de Noé constituyen tres testigos de un período de juicio. El año 1888 proporciona un testimonio de la manifestación de la rebelión que quedó registrada en las reuniones de Minneapolis, y Noé identifica el retiro del Espíritu Santo de quienes rechazaron el mensaje. La rebelión de los antediluvianos, así como la rebelión de los

dirigentes de la iglesia en 1888, se alinean con la historia de Coré, Datán y Abiram en tiempos de Moisés, que el ángel le dijo a la hermana White que se estaba repitiendo en Minneapolis.

El período que va desde la Ley Patriota hasta la ley dominical en los Estados Unidos representa el tiempo de prueba para el adventismo del séptimo día laodicense. La rebelión contra el mensaje de advertencia que anuncia su juicio señala el retiro del Espíritu Santo y, por lo tanto, el derramamiento de un fuerte engaño sobre las vírgenes insensatas y malvadas de esa historia. El foco de la rebelión es el mensajero escogido, como lo representan Noé, Moisés, los ancianos Jones y Waggoner y, por supuesto, la hermana White. La rebelión contra el mensaje de advertencia y el mensajero de esa historia se basa en el "aceite" en la historia de la parábola de las diez vírgenes.

Quienes presentan el mensaje de advertencia lo hacen porque tienen "aceite", que también es el mensaje de advertencia. La distinción entre las dos clases se produce, por lo tanto, mediante las aplicaciones correctas de las reglas de interpretación profética adoptadas por los del movimiento del primero y del segundo ángel, representadas como las reglas de interpretación de Miller, y también de las reglas de interpretación profética adoptadas por el movimiento del tercer ángel.

La prueba que se representa como la «formación de la imagen de la bestia» debe, por lo tanto, ser una prueba en relación con cómo se forma la imagen de la bestia en la palabra profética de Dios.

Desde la Ley Patriota de 2001, prefigurada por el Proyecto de Ley Blair de 1888, a su vez prefigurado por la Declaración de Independencia de 1776, a su vez prefigurada por el bautismo de Cristo, que prefiguró el 11 de agosto de 1840, todos respaldan la verdad de que el proceso de prueba del juicio comienza con un mensaje de advertencia poderoso que debe ser tomado de la mano del ángel y luego comido.

La enseñanza profética que identifica a Estados Unidos como los ladrones de tu pueblo confunde varios puntos en su razonamiento, y esos puntos suelen ser los textos de prueba más directos al establecer elementos de la formación de la imagen de la bestia. Una manera de ilustrar el hecho de que esta prueba es de naturaleza profética es utilizar las reglas básicas de la profecía para demostrar una verdad que solo se comprende si se acepta a Roma como el símbolo representado por los ladrones de tu pueblo.

Esta ilustración está tomada de las cinco líneas de historia dentro del adventismo, donde ocurrió una controversia sobre Roma como símbolo. Ahora estamos en la última, o sexta, de estas historias polémicas, y la controversia actual es idéntica a la representada en el gráfico de 1843.

Es fácil ver esta verdad si aplicas correctamente las reglas proféticas. Una regla profética que debe usarse es que los símbolos tienen más de un significado, y el significado que adoptan en un pasaje debe establecerse por el pasaje. El rey sirio Antíoco III Magnus dio cumplimiento a la batalla del versículo diez del capítulo once de Daniel, y dio cumplimiento a la batalla de Raphia en los versículos once y doce, y dio cumplimiento a la batalla de Panium en el versículo quince. La controversia milerita representada en el gráfico de 1843 fue que la falsa postura protestante identificaba a los "ladrones" con Antíoco Epífanés, mientras que también sostenía la verdad de que los "ladrones" eran un símbolo de Roma.

Los versículos del diez al quince se cumplieron por primera vez en la historia de Antíoco III Magno, así que esos versículos, y la posterior repetición histórica de esos versículos, proporcionan dos testigos del cumplimiento de esos versículos en los últimos días, porque todos los profetas hablaron más directamente acerca de los últimos días que de los días en que vivieron.

Junto con esa regla establecida acerca de dónde ha de aplicarse el testimonio de un profeta, también tenemos a la hermana White, quien registró directamente: "gran parte de la historia que ha ocurrido en cumplimiento de esta profecía [Daniel capítulo once] se repetirá". Antíoco III el Grande representa a los Estados Unidos como el ejército delegado de la Roma papal. Los protestantes argumentaron que los saqueadores habían prefigurado a otro Antíoco, mientras que los milleritas sabían que era Roma. Actualmente, un lado identifica a los Estados Unidos como los saqueadores, y el otro lado se mantiene en la verdad fundamental.

Si la regla que establece que los símbolos tienen más de un significado, y que el significado debe basarse en el contexto en que se emplean, entonces identificar a Estados Unidos como los ladrones guarda paralelismo con la identificación de los protestantes de Antíoco como los ladrones, pero ahora Antíoco es un símbolo de Estados Unidos en los últimos días.

El contexto del pasaje aborda directamente la cuestión de qué poder se exalta a sí mismo para establecer la visión; por lo tanto, poner el énfasis en este hecho está justificado. Está justificado por numerosos testimonios, pues las otras líneas históricas de una controversia sobre Roma como símbolo identifican el mismo hecho. Ese hecho es que quienes están del lado equivocado del asunto invariablemente identifican a Estados Unidos en lugar de Roma. Pero si usted no está dispuesto a aceptar que los símbolos tienen más de un significado, o si cree que los tienen, pero no tiene suficiente práctica como para tener plena confianza en la regla, entonces le será prácticamente imposible seguir la lógica que ahora se va a aplicar.

Todo poder de dos cuernos representa a Estados Unidos en los últimos días. Francia es el poder doble representado por Sodoma y Egipto. El Islam también tipifica a Estados Unidos, pues Estados Unidos es el falso profeta en relación con el poder papal, que es Jezabel. Estados Unidos es Salomé bajo la sujeción de Herodías. Balaam también es un símbolo de un falso profeta, aunque su historia es más compleja que simplemente ser un falso profeta.

Las profecías de Balaam, que quedaron registradas después de que bendijo a Israel tres veces, están asociadas con el islam de diversas maneras. El asno es un símbolo del islam, y no se puede dejar fuera al asno parlante de una historia de Balaam. Los sabios de Oriente que vinieron a adorar al niño Jesús fueron guiados por las profecías de Balaam. El islam de los tres ayes de Apocalipsis capítulo nueve representa al falso profeta Mahoma.

Si entiendes que los símbolos tienen más de un significado, entonces sin duda también entenderás que muchas verdades son tan importantes que están representadas por una variedad de símbolos. El símbolo que establece la visión es un símbolo de Roma, y por lo tanto es obvio que Roma sería un tema principal a lo largo de la profecía bíblica. Un símbolo clásico y bien establecido de Roma es el rey del norte en el capítulo once de Daniel. El rey del norte que llega a su fin sin que nadie le ayude es el poder papal, la iglesia romana, el papa de Roma, el hombre de pecado.

En la controversia de Uriah Smith, se afirmó que el rey del norte en el versículo treinta y seis era Francia, y que el rey del norte en el versículo cuarenta era Turquía. Tanto Francia como Turquía son símbolos de los Estados Unidos en diferentes contextos, pero, como ocurrió con los protestantes y como sucede hoy, en la controversia de Smith él rechazó la verdad de que el rey del norte es un símbolo de la Roma moderna, y sostuvo que el símbolo de Roma estaba representado por un símbolo de los Estados Unidos en la nación de Francia, y, de nuevo, que el símbolo de Roma era un símbolo de los Estados Unidos tal como se representaba en la nación de Turquía.

El contexto ahora contiene tres líneas; la historia millerita, la historia de Uriah Smith y el aquí y ahora. En cada una de esas ilustraciones hay una controversia sobre un símbolo de Roma, que se aplica erróneamente al malinterpretar Roma como símbolo de los Estados Unidos.

La línea de la controversia en torno a "lo diario", en el libro de Daniel, mantiene este mismo énfasis en argumentar en contra de la verdad con respecto a un símbolo de Roma, aunque hay algunos matices importantes en esta historia.

La lógica del modelo profético de Uriah Smith llevó a sus seguidores a aplicar erróneamente la sexta plaga en el capítulo dieciséis de Apocalipsis. Un problema principal en la aplicación que hace Smith del capítulo dieciséis, aparte de su intento de interpretar todo literalmente, en un período en que todo debe interpretarse espiritualmente, fue su incapacidad para ver la estructura específica de la triple unión del dragón, la bestia y el falso profeta. Al sustituir el verdadero significado de los símbolos por significados de una interpretación privada, la lógica de Smith impide reconocer cómo se forma la triple unión, y la manera en que se forma es "la gran prueba para el pueblo de Dios por la cual se determinará su salvación eterna".

El uso indebido de los símbolos de Roma es un intento de Satanás de impedir que el pueblo de Dios de los últimos días vea no solo la Roma moderna, sino cómo se forma la Roma moderna. La necesidad de reconocer las características proféticas asociadas con la unión de las Naciones Unidas, el poder papal y los Estados Unidos conlleva consecuencias eternas.

En el libro de Daniel hay una prueba especial que subraya la importancia de reconocer las relaciones de estos tres poderes, y hay otra prueba especial que subraya estos mismos puntos en el libro de Apocalipsis. "El continuo" en el libro de Daniel fue entendido como Roma pagana por William Miller mientras estudiaba Segunda a los Tesalonicenses. Miller comprendió, a partir de la descripción de la relación profética entre la Roma pagana y la Roma papal en Segunda a los Tesalonicenses, que la palabra "continuo" era un símbolo de la Roma pagana, y que la abominación desoladora sería, por lo tanto, la Roma papal.

Sin embargo, el punto que estamos subrayando es que en Segunda a los Tesalonicenses la relación entre la Roma pagana y la Roma papal se presenta en un contexto que enseña que, si no entiendes la relación entre esos dos poderes, caes en un poderoso engaño y te pierdes para la eternidad.

Esta es la misma advertencia de la sexta plaga, en la que no solo aparecen el dragón —que era la Roma pagana en Segunda a los Tesalonicenses— y la bestia —que era el "hombre de pecado" en ese pasaje—, sino que en el capítulo dieciséis también aparece el falso profeta. El pasaje enfatiza la

importancia de reconocer la relación entre los poderes que componen la triple unión de la Roma moderna, que también es la Babilonia moderna.

La controversia en torno a “the daily” aborda la misma controversia de los últimos días, pero amplía la identificación de la controversia al añadir la importancia de comprender la relación entre los tres poderes que componen la Roma moderna. Negarse a ver esta verdad es garantizar un fuerte engaño como tu recompensa.

En la controversia actual, quienes identifican a los Estados Unidos como los ladrones parecen incapaces siquiera de admitir por qué importa que los Estados Unidos sean representados repetidamente como estando sometidos al poder papal en lugar de ser el propio poder papal. El sentido común básico reconoce que el poder que controla la relación en la política, la historia, el matrimonio y la profecía bíblica se considera la cabeza, y la cabeza es la que se exalta a sí misma para establecer la visión y luego cae.

La lógica que identifica a Estados Unidos como los ladrones no es capaz de aplicar la historia que fue representada y posteriormente cumplida, del 321 al 538. El símbolo de Estados Unidos debe caer antes de que el "hombre de pecado" sea revelado. El "hombre de pecado" vuelve a ser revelado en los últimos días, y antes de que lo haga, Estados Unidos debe caer primero.

La ley dominical en los Estados Unidos no identifica a los Estados Unidos como la Roma Moderna; identifica que ha llegado la ruina nacional y que los Estados Unidos han quedado completamente desligados de la justicia. La Roma Moderna que se revela cuando los Estados Unidos se apartan en el momento de la ley dominical es el poder papal, que allí mismo acaba de conquistar a su aliado, el falso profeta.

El «continuo» en el libro de Daniel y su relación con el mensaje de William Miller, y la importancia de que la comprensión de Miller se derive de Segunda a los Tesalonicenses capítulo dos, y la advertencia de guardar sus vestiduras en la sexta plaga, todos identifican elementos de esas controversias que abordan cuestiones actuales.

La advertencia de Segunda a los Tesalonicenses, capítulo dos, en los últimos días, trata de un grupo que identifica a los Estados Unidos como un símbolo, pero se niega a dejarse guiar por la luz que aborda la relación de los Estados Unidos con la Roma papal. Al hacer esto verán la relación no solo entre la Roma papal y los Estados Unidos, sino también con las Naciones Unidas, el poder del dragón de Apocalipsis capítulo dieciséis.

Al igual que con Uriah Smith, A.G. Daniells y W.W. Prescott, a quienes la hermana White identificó como incapaces de razonar de causa a efecto, también lo son quienes se niegan a dejarse guiar por la orientación de la palabra profética de Dios en su exposición de la relación entre estos tres poderes en los últimos días.

Al igual que la primera, la actual y la controversia de Uriah Smith, la controversia de la relación de los tres poderes, tal como se representa en 2 Tesalonicenses y en la sexta plaga, manifiesta una interpretación privada que señala a los Estados Unidos, pero se niega a ver cierta característica profética de los Estados Unidos que dejaría en evidencia su concepto erróneo y posiblemente los

llevaría a la luz.

Después del 11 de septiembre de 2001 surgió la controversia sobre los cuatro insectos de Joel. La verdad es que los insectos representaban un declive espiritual progresivo de la iglesia Adventista del Séptimo Día laodicense mediante la introducción de la teología católica y protestante apóstata. Nuevamente, la aplicación correcta de los cuatro insectos es Roma, pero la interpretación privada afirmaba que era el Islam, que es un símbolo de un falso profeta y, por lo tanto, un símbolo de los Estados Unidos. Línea sobre línea, las controversias de la historia adventista que acabamos de abordar todas apuntan a la misma verdad.

El bando equivocado, sobre la base de cuatro testigos, identifica a los ladrones como Estados Unidos y, sobre la base de dos testigos, la comprensión que tiene el bando equivocado de Estados Unidos como símbolo es incorrecta. Los candidatos de Dios en los últimos días para estar entre los ciento cuarenta y cuatro mil están ahora en una prueba profética. No es una prueba que se supere simplemente emitiendo un voto por un bando u otro. Es una prueba que solo puede verdaderamente superarse si se aplican con exactitud las reglas proféticas. Para que el León de la tribu de Judá despierte a Su pueblo de los últimos días al hecho de que no están estudiando lo suficientemente a fondo, Él permitió que se introdujeran herejías.

El hecho de que haya surgido una herejía dentro de este movimiento indica que nuestra aptitud personal con respecto a las reglas de la interpretación profética es más débil de lo que debería ser. Roma establece la visión, y la visión de los últimos días es el ascenso y la caída finales del rey del norte. Ese "rey" es también el "hombre de pecado", y el "hombre de pecado" es el "misterio de la iniquidad" y el "inico". Él es el anticristo, se le simboliza como los "saqueadores de tu pueblo", y es la "cabeza" de la Roma Moderna.

Aquellos que se confunden en su comprensión de la palabra, que no ven el significado del anticristo, seguramente se pondrán del lado del anticristo. Ahora no hay tiempo para que nos asimilemos al mundo. Daniel está en su suerte y en su lugar. Las profecías de Daniel y de Juan deben ser comprendidas. Se interpretan mutuamente. Dan al mundo verdades que todos deberían entender. Estas profecías han de dar testimonio en el mundo. Con su cumplimiento en estos últimos días, se explicarán por sí mismas. Colección Kress, 105.